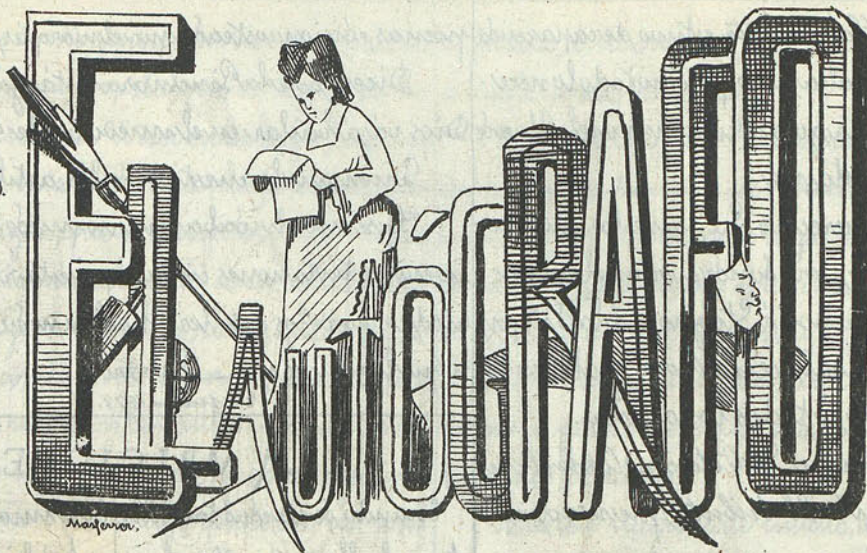


PRECIOS
un mes... 3 reales
NUMERO SUELTO: 1/8

Director literario
LADO DE
FIJERA



SE PUBLICA
semanalmente, los
DÍAS 2, 10, 18 y 26 de CADA MES

Director artístico
MASFERRER Y
CODINA

PUNTO DE SUSCRICION: FUENCARRAL 93 PISO 3º

VENTURA DE LA VEGA.

D. Ventura de la Vega, el estimado poeta, nació en Buenos Aires el 14 de Julio de 1807. Hicieron a los 5 años, se encontró en la mayor miseria y cuando ya más tarde estudiaba en Madrid, fueron muchos los días que pasó en cama, por no tener vestidos para salir de ella.

Entrado ya en la edad viril ocupase en traducir obras francesas, y habiendosele ofrecido varios empleos, los rehusó siempre, hasta que obligado por la necesidad, entró por fin en Gobernación en 1836.

Niño aún, veníale enamorado, con la vehemencia de un corazón poeta, y dedicó al objeto de su amor, llamada Laura, un sentido soneto.

Al número de ciento, llegaron sus arreglos y traducciones y entre sus originales encuentranse «Virtud y reconcierto» estrenada en 1824 «El hombre de mundo» que tanto eleró a Promea. «Don Fernando el de Antequera» y la colosal tragedia «La muerte de César»

Fue nombrado en 1847, maestro de literatura de su soberana, luego secretario particular de la reina, obtuvo la llave de gentil hombre; la cruz de Isabel la Católica, y la subsecretaría de Estado. Fue fiscal de la orden

de Carlos III, y director del Teatro Español y del Real Conservatorio, y el 27 de Enero de 1842, fue admitido por la Academia Española, falleciendo el 29 de Noviembre de 1865

Su carácter se halla retratado en la siguiente redondilla, dicha a una melindrosa dama, a quien había pisado:

No te cause admiración,
señora si te pise.

¿Quien no ha de pisar un pie
que ocupa todo el salón?

Fernando Orovira.



Ventura de la Vega.

Revista de Madrid.

Llorio... y luego salió el sol, y con el las pollas y las jamonas invadieron la Castellana que estuvo hasta allí. Aquello era lo que es siempre, esto es, los mejor de las elegantes de Madrid, y dicho se está que eran bellas.

Y si alguno de esto dudara, no tenía mas que meterse en

el Circo de Madrid, tender la vista por aquellos palcos y butacas y saldría convencido de que aquello era la mar. Eran mejor que los acordes de la orquesta y eso lo dice todo.

Diablo que Monasterio, que Ventura de El carnaval de Venecia, y que polonesa de Gruense. A buen seguro que si el mismo Meyerbeer la hubiera escuchado, no la hubiese conocido según la enriqueció aquella orquesta. Pero si aquí todo son aplausos, no pasa lo mismo

en todas partes. En el Real La traviata estuvo de capa caída. Solo la Cepeda demostró, que valía algo, pero no todo lo necesario. Baragli midió la gota gorda con su papel. Unos de los; o sobra papel o falta cantante.

Mucho mejor fue la Lucrecia. La Saa está muy bien y no menos Stagno y Selva, pero donde dieron el golpe fue en Martha. Allí de aplausos a Stagno y a la Fite, en el segundo acto y en la melodía de La Rosa y allí en fin, por dos veces de hacer salir a todos los artistas.

En Jurellomos lo de siempre. El Potosí, = como el duque? y Sueños de oro, anexo de El tributo, que se vendió a poner para variar.

Que la señora condesa de Brice no pertenece a las hijas del sol, que si las hijas del sol no pertenece la condesa de Brice, que la baronesa de Wils n, nunca conoció a las hijas del sol y que las hijas del sol no importan tres cominos, si la baronesa de Wilson... ¿Están Vds. enterados?

Ha! se me olvidaba, yo tampoco pertenezco a las hijas del sol.

El castillo de Simancas en el Español hasta allí. La obra es buena y digna de tapata. Los aplausos muchos y acaso pocos. Como drama bueno como versos mejor. Dice retelien. Elisa y Barreño hasta allí. La Teodora, si es, si no es, pero, aquel fraile... hombre! aquel fraile es mucho fraile para un hombre solo.

La paloma azul vendió buen vuelo en el Circo. Mariano Fernandez se vino solo, y hace despinstar a las señoras, a las cuales de tanto reír se les cae el colorete.

Las decoraciones de lo mejorito y los trajes lindísimos. En Martín; Como el miércoles! estreno de Elidalgo Sacavedra, y La sociedad de los trece. El Arcechimo, continúa con grandes aplausos para Domingo, alcanzando ya la cincuenta representación. Bien lo merece.

Los incendiarios del Alba se titula nada menos una obra de A de San Martín sin embargo bonita, y barata. Otro libro hay, cuya sola vista llena el alma de alegría. Es Trafalgar por Beres Galdos. En cubierta es la bandera nacional, y la obra una gloria patria, una novela galana y bien escrita, y una historia fiel y verdadera.

Y aquí acaba el pasado y ahora hablar del porvenir. Dicen que Fernandez Grito prepara un tomo de

peras, edición costada por el marqués de las Dos Hermonas.

Dicen que la Simulnara está ya en Madrid, y que Dios va a bailar en el nuevo baile Bralma.

Dicen que la cuestión de los artilleros...

Ha se me olvidaba, que no puedo hablar de política. Para evitar tentaciones, cierra aquí esta revista, bien que los periódicos que de los artilleros hablan, no dicen gran cosa mas de lo que llevo dicho yo. — Nuestro Flovangel.

29 Marzo 1873.

AMBICIONES.

Quando de esa edad tan bella,	Con una sola cumplir.
A que la llaman niñez,	Ambicionamos, poder,
Vemos por ultima vez	Y riqueza, ambicionamos
Orlunbrar tenue su estrella	Y en pos de ambiciones vamos
Nuestro joven corazon,	En consuevos de correr.
En su intranquilo latir,	De nuestra suerte jamas
La ve, alegre concluir,	Satisfechos nos miramos
Siendo otra ya su ambicion.	Y siempre, siempre anhelamos
Aun niños, ambicionamos	El poseer mas y mas.
Alegar a la pubertad	
Sin ver que tiene esa edad,	
Penas que quizá lloramos	Poder, riqueza, hermosura
En la ambicion, el vivir	Tanto y tanto ambicionar
Unicamente cifrados	Todo lo viene a encerrar
Y jamas nos contentamos	Una estrecha sepultura.

27 Marzo 1873

Enis Martinez

MAGOS PRESTIDIGITADORES.

Magia blanca, ventrilocucion.
(continuacion)

Pero el P. Delrio, no es autor de gran crédito, por su facilidad en creer y contar paparruchas; pues con mucha seriedad nos cuenta el celebre certamen de dos magos, y con tales pelos y señales que no parece sino que lo vió. Dice que uno de ellos llevaba por el aire sobre un caballo de madera, una hermosísima mujer, que habia robado. Vió el otro, que segun parece no estaba contento, y usando de sus maleficios le hizo bajar por fuerza a la plaza de un pueblo, donde le hizo estar inmóvil y expuesto al publico con gran vergüenza. Pero el ofendido se vengó, por los mismos medios, porque hizo de manera, que el mago, que le habia cortado el vuelo y que se estaba riendo de él desde una ventana, se le apareciesen en la frente un par de cuernos descomunales con los cuales no pudiendo retirarse porque no cabian por la ventana estuvo expuesto a la burla de la multitud hasta que ambos magos se hicieron sus respectivos encuentros.

Una de las historias de este género que tienen cierto carácter de verdad digno de examen, es la que se refiere de los habitantes de Hamelen sobre el Weser en la baja Sajonia; supieron estos el año 1284 una horrible plaga de ratas, cuando se presentó un extranjero, que se comprometió mediante ciertas condiciones a exterminarlas. Sacó de su bolsillo una planta, cuyas rotas atragaron todas las ratas, que le siguieron y habiendo entrado con él en el Weser, fueron ahogadas. Parece que los habitantes no fueron bastantes puntuales en el pago concertado y aun se burlaron de sus amenazas pero se arrepintieron muy pronto. El mago volvió con un sombrero de color de púrpura, y tocando otra planta, todos los niños de 4 a 12 años le siguieron sin que fuera posible detenerlos; los llevó a una caberna, que está bajo una montaña llamada Koppen y no se ha vuelto a saber de ellos. Pero la particular de esta historia que ha sido contada por Hieronimus y otros autores, es que fue pintada en un vidrio en la iglesia de Hamelen en 1573 y que en una de las puertas de esta ciudad, llamada puerta nueva, se ha escrito este distico.

«Centum ter denos cum Magus ad urbem vellos
Duxerat ante annos CCLXXII condita porta fuit.»
(continuara) Anselmo de Coudonja.

Francisco de Avellaneda.
novela historica original de
V. Manterren y Cobina.
(continuacion)

— Muy callado vais.
— Sin duda, alguna dijo Fernandez, interviniendo en la conversacion: estaria soñando en su habitacion, o pensando como con la sencilla espada y de un solo empuje, pueda derribar mas enemigos.
— A fe mia, que hablais como un libro: dijo Gonzalo, comprendiendo la indirecta: — y bien podríais ocupar un puesto en las Cortes de Castilla, que mas para politico, que para guerrero sirve, quien como vos penetra los sentimientos de los demás, y los expresa con tan bellas formas.
— Bardes, dijo en esto el de Mendoza, que si él se expresa bien, vos no le vais a la zaga.
— Como Gonzalo no contestara, otra vez volvieron a quedar en silencio, hasta que Mendoza que no podia estar callado, hubole de decirle a Gonzalo.
— Buen corcel montais, a fe mia.
— Como digno de quien lo regala.
— Segun eso es algun presente.
— Si: regalo tal vez inmerecido de la bondad de la reina.
— ¡Oh! la reina... hoy os regala un caballo: ayer

os invita a su mesa, ¿Sabeis Gonzalo que esto da lugar a maliciosas sospechas?

Esta opinion de D. Unigo, era muy general en aquella época. Las continuas recompensas que la reina otorgaba a su capitán habian dado lugar a infundadas murmuraciones. Gonzalo sabialo y lo sentia en el alma; y así al salir de boca de su anciano amigo, contestole lleno de pesar: — Si no fueran nuestras canas, creeria que me insultais, y pesame en el alma, que hasta voz hayais creído tantas falsedades.

Pareciolo no gustarle mucho, al conde de Tendilla estaba sonaja, y así apartandose de Gonzalo, vino a ponerse por junto a Fernandez. — no. on (continuara)

Variedades.

A fin de dar mayor variedad al Autógrafo, inauguramos en el presente número bajo el epigrafe de Bellas Artes una coleccion de copias de los mas celebrados cuadros.

— ¿Que funcion hacen esta noche en el Español
— El castillo de Simancas.
— ¡Ombre! lo siento, ¡que desgracia!
— No le gustana, a V. los versos de Napata.
— Muclisimo!
— Pues entonces ¿donde esta la desgracia?
— En que no tengo dinero para ir; ¿Se parece a usted poco?

En una estacion. — Deme V. un billete para mi y otro para el perro; ¿cuanto es?
— Setenta y catorce respectivamente.
— ¿Si? pues entonces deme V. dos de perro.

En cierto puerto de mar habia un establecimiento de baños en cuya muestra se leia: «Baños a real, para señoras de fondo de madera. — El alcalde, advirtiendole el disparate lo sustituyó con este «Baños de fondo de madera, para señoras a real» y el gobernador que era radical lo mando enmendar así: «Baños para señoras a real de fondo de madera.

Solucion a la charada del N.º 53. — Mesa.

Charada

Por mi todo te perdi | En tertia, segunda y quarta
y en primera de pasión harta | Primera y quarta esculpi.

no. on

San Martin

Git de N. Gonzalez — Silva N.º 52.



Bellas artes — Una escena del carnaval romano — Cuadro de M. Gierdziewiczski —
Biblioteca Nacional de España